

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Tarjeta postal

Como la mayoría de los españoles, hemos celebrado nosotros la disolución de las Juntas informativas. Y la hemos celebrado porque, en conciencia, creemos que se habían desviado dichos organismos de las finalidades que justificaron o explicaron su existencia.

Las Juntas nacieron para que el Ejército, en cuya formación venían colaborando activamente la influencia, el favoritismo y las camarillas, purgado de los elementos corrompidos y corruptores, adquiriese la eficiencia debida y correspondiera a los servicios que para España representa su sostenimiento. No habiéndose, en fin de cuentas, producido la sana revolución de corazones y de entendimientos, teóricamente triunfadora en Junio del 17, y si una vulgar revolución de estómagos e intestinos, las Juntas estaban fracasadas, habían perdido el derecho a existir.

El suceso, si bien desde un punto de vista puramente venturoso, no deja de tener, también su lado afverso para los intereses de España, ya que la política picarresca y apicada había perdido bríos, —que acaso recobré ahora,— temerosa del «control» de aquellas Juntas y andaba con tiento y con pies de plomo en asuntos y problemas que antes acostumbraba a acometer desenfadadamente.

Y este es un mal y de los máximos. Aunque aquí suele darse aire al falso logro cuando de que lo menos malo, sino lo mejor, de nuestro país, son la política y los políticos, la verdad es todo lo contrario, porque allí donde se cumple una injuria para el interés nacional, allí estará la política y allí habrá algún político amparándola. De manera que todo lo que dejáis al parlamentarismo, y todo lo que coadyuva a su poder, es una calamidad pública.

La opinión, o digamos el buen sentido popular, no debe perder esto de vista. Y del propio modo que ha dado calor de adhesión a las repúblicas contra las Juntas imponiendo, al menos aparentemente, su disolución, debe acoger y secundar con todo entusiasmo las propuestas que se enderzaron a la eliminación de las numerosas «Juntas políticas» que existen en España, las cuales, en muchas provincias, intervienen en la administración para corromperla y la justicia para desviarla y en casos para envilecerla, convirtiéndola a la Nación en un inmenso Aventino, donde las quince o veinte familias privilegiadas y sus prolongaciones caciquiles, muchas veces presidiables, acuden para repartirse el botín...

En ambas Cámaras, aunque despierta interés el debate acerca de la conducta de la policía y la de su Director señor Milán de Priego, este interés es evidentemente menos intenso que el que suscita la apertura de la discusión del expediente Picasso.

Y permítame que diga que salvo un par de docenas de diputados que accidentalmente se llaman conservadores, o liberales, o llevan otro mote político cualquiera, pero que *per se* son espolos y monárquicos, y por lo mismo los cuales que sean traídas y llevadas las instituciones militares, salvo esas, las demás, o casi todos los demás, aguardan con impaciencia reclamando de gusto, por lo que suponen que tendrá de castellanarla antimilitarista, el discurso de Prieto. Porque la realidad es esta y hay que decirlo: liberales y conservadores que, en

si mismo, o en sus ascendientes, son o fueron personajes, y desde luego gente bien, enriquecida a la sombra de la política por el poder militar, sienten en el fondo de sus almas un cierto despego y aun una discreta antipatía hacia el Ejército.

Y no se entienda que ello es consecuencia obligada de sus efusiones civilistas. No es eso. Lo que menos les interesa es la calidad del Poder. Lo que verdaderamente les importa es su monopolio. No es que aman el civilismo, es que son presa del egoísmo y les duele no ser dueños absolutos del campo y tenerlo que compartir con otros.

Precisamente por eso asisten con agrado a este descargar tajos y mandobles contra los militares, esto es, contra el Ejército. Ahora, con sus ojos de miopo, no ven sino que se debilita un poder el que toman porque representa la fuerza y al que no temerán cuando la haya perdido. Pero entónces ¿quién amparará a los políticos?

Cuando el país reflexione acerca de lo que les debe, o más exacto, de lo que a él le deben; cuando reflexione cómo ha subido la deuda y cómo ha bajado el decoro nacional; cómo se ha achicado moral y materialmente la Patria y cómo se han engrandecido ellos; y tocado de desesperanza e impulsado por la ira se lance por el atajo de la violencia: ¿quién lo detendrá? ¿El Ejército, entregado a la distribir y al vituperio de la gente política?

Sigo creyendo que nos encontramos en días muy difíciles. Sin embargo, aquí es que las cosas están rematadamente mal, es víspera del día en que han de ponerse necesariamente bien. Hay ocasiones con reflejos de aurora. España pasará por las más terribles pruebas, pero sobrevivirá a todos sus adversarios y a todos sus titulados amigos que la hacen objeto de sus insasias, de sus ambiciones, de sus vanidades y de sus ignorancias. Y llegará un momento en que todas estas culpas reciban el merecido castigo y tengan la justiciara expiación.

M. Feñalgor

De Sociedad

Los que viajan

Han salido para Madrid y Badajoz el comandante de Intendencia don Policarpo Ruiz de Bona y su distinguida esposa.

—Regresó de Madrid don Luis Poch.

—Ha salido para Málaga don José Sáchez Belmonte.

Para la Corona de la Virgen de la Caridad

Con motivo de acercarse la fecha en que ha de ser coronada nuestra Patrona, se ruega a las personas que deseen contribuir con sus donativos a la construcción de la corona, los entreguen, en plazo breve, en las administraciones de los periódicos o en el despacho de la Rda. Superiora del Santo Hospital de Caridad, arvirtiendo que cualquier pedazo de oro, alhaja o dinero será admitido.

¿Es Vd. hiperclorhídrico? Curará radicalmente tomando Magnesia «ROLY» fofa si cocida. Farmacias: Una tro pesetas franco. Al por mayor:

Señores Alvarez Gómez (O. A.) calle de Palar, 11-13.

La capa

Capa española airosa y sandunguera, gentil cuando el olvido relega la cuando si por el hombre era cuidada eterna, a no dudar, la capa era.

Prenda que el cuerpo varonil cubriera yendo la vez con ella resguardada, vestidura que, suelta o que plegada, donaire y gracia dábase a cualquiera.

En la calle te han visto ayer mis ojos, dejándome tu vista confundido a la vez que llenándome de enojos

Y hasta de producirme desconsuelo porque en hombros de un misero tullido iba, capa española, por el suelo.

Julio Hernández

Cámara de Comercio

Por haber recibido muy tarde las cuartillas del Boletín de la sesión de la Cámara de Comercio, celebrada ayer tarde, no podemos insertarlas, dejándolo para mañana.

Entre los sondeos tomados, fue el enviar a Madrid el siguiente telegrama:

(madrugada)

Excelentísimo señor Presidente del Consejo de Ministros.

La Cámara de Comercio de Cartagena en sesión celebrada hoy ha tomado el acuerdo de elevar ante V. E. su más respetuosa pero enérgica protesta por la inversión que se ha venido dando a los caudales de la Nación, por lo que respecta sobre todo a la Guerra de Marruecos, según se desprende del expediente Picasso que actualmente se está discutiendo a las Cortes.

Ya que se obligue, con sacrificios cada día mayores a las clases productoras, creemos que estas tienen derecho pedir que se administren y se inviertan las cantidades recaudadas en forma para que sirvan para «umentar la riqueza patria y acrecentar su prestigio, nunca para deshonrarlos para la Historia.

Para comenzar por los pasados confirmamos en las dotes V. E. a quien con todo respeto saludamos.

Presidente Cámara Comercio, Gómez Quijas.

El temporal

Seguimos, como decía aquel, con el agua al cuello. Quince días hoy sin parar de llover.

El temporal de agua es general en toda la región.

Durante la pasada noche ha llovido copiosamente.

De nuevo el Ajoantarillado ha demostrado su inutilidad.

CASA PAMPLO

La Casa Pamplo, de Vascos, cuyo representante don Antonio Gasoll se encuentra en esta ciudad exponiendo las últimas novedades de bebidas en los salones del piso principal del Gran Hotel, de 9 a 1 y de 3 a 7.

Invitamos a las señoras de la distinguida sociedad de Cartagena a que visiten esta exposición, donde hallarán los últimos modelos de la temporada. Especialidad en equipos para novia.

JUNTA de protección a la infancia Número premiado hoy

155

Don Vicente Andreu Lloret

EL SEÑOR

y su esposa

Doña Rosa Vila

fallecieron respectivamente el 24 de Noviembre de 1895 y el 3 de Noviembre de 1877

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el viernes 24 en el Altar Mayor de Santa María de Gracia desde las ocho a las doce, cada media hora, serán aplicadas por el eterno descanso de los a mas de os finados

El alumbrado y vela al Santísimo sacramento y los ejercicios de la tarde tendrán igual aplicación.

Sus hijas, nietos y demás familia, ruegan a sus amigos una oración por sus almas.

Nuestro venerable Prelado ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Teatro Principal

Sigue actuando con buen éxito en el coliseo de la Plaza del Rey, la Compañía de zarzuela de Luis de Haro.

La labor acertada de todos los artistas que integran dicha agrupación merece nuestro aplauso, pues en conjunto presentan las obras acertadamente.

Me ocupa especial mención Manuel Velasco, actor de gran vie cómica que hace oraciones verdaderas, causando su gracioso trabajo la complacencia general. En «La Macarena» obtiene un éxito personalísimo. Las tiplas señoras Abella y Fuentes se captaron desde el primer día la simpatía del público, que a diario aplaude su trabajo.

Las hermanas Morant discretas y graciosas, y la señora Fors, sobradamente conocida de nosotros, tan acertada como de costumbre.

De ellos, el tenor Oullá, excelente; ha adelantado muchísimo desde su última actuación en Cartagena, mostrándonos siempre sus envidiables facultades. Santos Antón, un barítono de temple, que canta con exquisito gusto. Desde el primer día que le escuchamos surgió nuestro deseo de oírle «Las Golondrinas», pues seguramente las cantará muy bien Lladro, García, López, etc., discretos.

Los coros flojos, principalmente el de caballeros; la dirección artística debiera reforzarlos, pues sin ir más lejos, en «Bohemios», dejaba mucho que desear.

El Maestro Tomás, como siempre, trabajador y hecho un buen concertador.

En suma: Una compañía aceptable, sin otro pero que al que consiguió nuestro crítico teatral en su primera crítica.

X.

misteriosamente, hasta que decidió dar cuenta a la policía, la que, claro es con esa actividad que tanto le caracteriza, pudo comprobar que las alhajas perdidas iban a poder de una criadita suya, ya cuarentona, que las escamoteaba con mas facilidad que Raymond le hacia a uno desaparecer de la escena.

La criada, a pesar de todo, no le ha venido mal la encerrona, pues es como ella dice, para estar por ahí chapoteando el barro, vale más estar en la cárcel.

Indigestión merecida

José Salinas es un joven de unos veintidos años bueno, estudioso y muy aficionado a las buenas comidas.

Pepe, como le dicen sus íntimos, no tiene defecto alguno, pero... es un poco cuando ve en un escaparate algo bueno, enseguida lo tiene Ul. con los dientes de punta y apretados los manitos con mas satisfacción que Pilié al asegurar que se mantendrá el principio de autoridad.

Ayer vió en un escaparate el joven de referencia longaniza seca que a veces se hacía comer, y como José dispone de pasta, ni corto ni perezoso, compró un kilo.

En menos tiempo que canta un gallo la terminó, pues sus mandíbulas iban a ochenta kilómetros por segundo.

Le gustó mucho y mandó por otro kilo y otro más, hasta cuatro y claro está, terminó con una indigestión horrosa que puso en peligro su vida.

Sus amigos ahora lo mortifican hondamente y a cada momento le envían a casa una cajita con longaniza, cosa que Pepe ha aborrecido sobremanera.

La broma se ha hecho pasada y el gachó ha prometido vengarse, haciendo cuenta del hecho a la «Pena del Objektiv» para que Rogelio solucione el conflicto.

La paz del hogar

La señora Antonia, Antonia Rodríguez Balta, se ha presentado en la Comisaría con un brazo desuado, mostrando una serie incatalogable de cardenales que ni que fuera alguno de los estudiantes madrileños heridos.

La señora Antonia, tiene un gesto fiero, y sobre el labio superior hay una sombra más que regular.

La vejez del terno, y sin embargo es un merengue para su hombre.

Pero como tiene ya la sangre repodrida, fué ayer a la Comisaría a presentar una denuncia por malos tratos contra suquel.

Pero al salir se agravó la cosa, pues a un joven con quien tropezó le atizó una bofetada que le puso un carrillo más hinchado que un mogollón.